



La portavoz de Compromís, Esther Díez, y el alcalde, Carlos González, entrado a un pleno. | ANTONIO AMORÓS

El río que separa a PSOE y Compromís

Quitar el hormigón del Vinalopó, como quiere la coalición, motiva el último desencuentro en el seno del equipo de gobierno



A. Fajardo

09·03·22 | 19:30

Quitar el hormigón del Vinalopó con el fin de «renaturalizar» el río a su paso por la ciudad ha sido el culpable del **último desencuentro en el seno del equipo de gobierno**. Aunque las diferencias de posturas entre PSOE y Compromís las están lidiando de manera bastante discreta a lo largo de este mandato y prácticamente en privado, hay asuntos, que como éste, están haciendo chocar a ambos partidos al agotarse el tiempo para presentarse a la primera convocatoria de ayudas europeas.

Los socios de los socialistas, que están al frente de la **Concejalía de Medio Ambiente**, quieren, en la misma línea que presentó hace ya dos años Margalló Ecologistes en Acció, eliminar el cemento que acompaña desde los años sesenta al río en un tramo de ocho kilómetros, como ha conseguido hacer Madrid con el Manzanares, bajo el argumento de recuperar numerosas especies de flora y fauna autóctonas, **embellecer el paisaje y contribuir al bienestar** de los vecinos.

Para los dos ediles de Compromís, tener el Vinalopó como está ahora entraña no solo perjuicios ecológicos, porque se anuló uno de los principales corredores verdes que unen el Pantano con el Parque Natural de El Hondo.

De hecho, el departamento de Esther Díez tiene elaborada ya **una propuesta para concurrir a la última convocatoria** de la Fundación de la Biodiversidad, que finaliza justo esta semana, para que con fondos europeos se pudiera sufragar esta iniciativa.

Sin embargo, el PSOE difiere de que quitar el hormigón del Vinalopó sea lo más apropiado, sobre todo en el tramo urbano, por lo que la presentación de la candidatura ilicitana para tratar de captar financiación acabará, salvo acuerdos de última hora, **frustrada al menos por ahora**.



El Vinalopó desembocará en una lámina de agua para evitar inundaciones

A. Fajardo

El mayor mantenimiento que exigiría tener un río sin hormigón a ambos lados, que ahora se limpia fácilmente con una retroexcavadora y con una barredera, es una de las razones por las que los socialistas no están por la labor de subirse al carro de este proyecto. Pero también se teme que la medida pudiera acarrear, al igual que ha ocurrido en Novelda, otras consecuencias negativas como los **temidos mosquitos u**

otras plagas que emergen con la acumulación de agua y los lodos.

Tampoco acompañan los **problemas que está dando la ladera últimamente**. Remover el cauce para quitar el hormigón teniendo un talud inestable lo ven desaconsejable en el seno del Ayuntamiento, si lo de arriba no está del todo estable. Prueba de ello, al norte, son los socavones de seis metros aparecidos en las pistas de petanca de Porfirio Pascual hace un mes. Al sur hay otro ejemplo que ya ha sido resuelto y ha pasado por reforzar la ladera tras las grietas que salieron en la calle Muhammad Al Shafra, frente a El Raval.

Las diferencias entre PSOE y Compromís sobre este asunto están ahí, pero de puertas para dentro, sin que ningún partido todavía se haya pronunciado públicamente por el momento sobre la distancia que mantienen sobre esta cuestión.



Compromís, socio de Puig, rechaza que la deuda con Elche esté pagada

M. Alarcón

Más allá de este río que separa al ejecutivo local, hay otros asuntos de gobierno en los que no han podido esconder sus discrepancias últimamente, pese a la sintonía que exhiben desde que comenzó este mandato, ya que en el anterior, **los choques de posturas fueron más evidentes** por el Mercado Central, sobre todo.

El último ejemplo fue la pasada semana cuando el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, dio largas en Elche a **pagar la deuda de 43 millones de euros** por los terrenos de la Universidad justificándose en que la ciudad ya estaba más que compensada con otras inversiones, como los colegios o la modernización del Hospital General. Esta respuesta hizo que Compromís saliera 24 horas después a reivindicar el convenio que se comprometió firmar el jefe del Consell para garantizar un calendario con inversiones concretas, más allá de las que está realizando actualmente, como en el resto del territorio autonómico.

La transformación del convento de las Clarisas en un hotel ha sido otro de los asuntos que en los últimos meses ha distanciado al bipartito. Una decisión capitaneada por el PSOE, que Compromís ha dicho que no comparte «del todo», pero que los socialistas están dispuestos a llevar a cabo porque saben que esta diferencia no les va a generar ningún problema de gobierno.

Con la Dama de Elche, los socios del ejecutivo local también han mostrado sus posturas diferentes en las últimas semanas, insistiendo unos (Compromís) en que es posible una cesión permanente del busto íbero y otros, (socialistas) abogando por conseguir un préstamo temporal, que ya de por sí y a estas alturas, con el gobierno de Pedro Sánchez, va a ser una misión muy complicada.